

La promoción indiana en la arquitectura escolar de Cantabria

Victoria Cabieces Ibarrondo

Introducción

El papel de los indianos que surcan el Atlántico para mejorar su situación económica ha sido ampliamente investigado tanto dentro como fuera de la Comunidad de Cantabria.¹ La iniciativa, el trabajo e incluso el fracaso y desaliento de estas gentes que procuraban labrarse un mejor porvenir en Cuba, México, Argentina, y en otros países de América ha sido estudiado y valorado desde el punto de vista económico y social. El emigrante, lejos de olvidar su terruño, cuando adquiere un cierto nivel económico envía dinero generosamente, para mejorar las condiciones de sus antiguos vecinos y así se ha documentado su aportación para la construcción de carreteras, iglesias, traídas de aguas, etc.² Pero el aspecto que queremos destacar a continuación es el de benefactor en el campo de la educación que plasma en donaciones, tanto en vida como por testamento, para que se creen fundaciones benéfico-docentes.³

Pretendemos dar a conocer cómo se ha llevado a cabo su materialización y mostrar el interés de los emigrantes en facilitar la enseñanza a sus paisanos, en realizar un edificio escolar digno y en muchos casos encargar el proyecto de la obra a arquitectos de renombrado prestigio, así como dotarlo de los materiales necesarios para desarrollar la tarea y construir viviendas para maestros.

¹ ALVÁREZ QUINTANA, C.: Indianos y arquitectura en Asturias (1870-1930). Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias. Gijón, 1991.

² SOLDEVILLA, C.: Los movimientos de la población: emigración y exilio. Cantabria. De la Prehistoria al Tiempo presente. Gobierno de Cantabria. Santander, 2001. Pág. 165.

"Los fondos enviados... fueron cuantiosos y ayudaron a mejorar la calidad de vida de los lugares que los recibieron, aunque por su importancia, hay que destacar su aportación a la extensión de la enseñanza".

³ SOLDEVILLA, C.: Los movimientos de la población... Pág. 166.

"Cantabria presentaba el más alto grado de alfabetización de España. Este logro se debió en gran parte al trabajo de sus emigrantes. De su generosidad da cuenta el hecho de que Santander estaba considerada, en la década de los años veinte del siglo XX, como la provincia más rica de Fundaciones Benéficas..."

En este mismo sentido se pronuncia MARURI en el prólogo al libro de GUTIÉRREZ, C.: Enseñanza de primeras letras y latinidad en Cantabria (1700-1860). Universidad de Cantabria. Santander, 2001. Pág. 12.

"...una de las ventajas comparativas de Cantabria en alcanzar un óptimo nivel de alfabetización fue contar con un estimable número de instituciones benéfico-docentes debidas a la generosidad de los naturales de la región".

Más adelante recoge una anotación del Conde de Saint-Cloud en la que en un viaje a los Picos de Europa afirma que todos los pueblos de Liébana aspiraban a poseer su indiano fundador de una escuela de primeras letras.

GUTIÉRREZ, C.: Enseñanza de primeras.... Pág. 202, al hablar de los fundadores de obras pías señala que se dicen moradores o vecinos de Indias 23 de 27 es decir un 85%.

Sobre el tema de las Fundaciones, Carmen del RÍO DIESTRO presentó en 1991, en la Universidad de Cantabria, su Memoria de Licenciatura: Las Fundaciones benéfico-docentes en Cantabria, que permanece inédita.

Este interés también quedaba reflejado en escritos en los que se argumentaba la necesidad de construir nuevas escuelas, para que la Instrucción Primaria aumentara debido a la gran inmigración a las Américas, tal y como el arquitecto Eladio de Laredo recoge en una Memoria para construir escuelas en Castro Urdiales, en 1893. "*Si las autoridades tienen el sagrado deber de velar respecto a este punto, en el pueblo de Castro donde todos conocemos la gran inmigración a las Américas, esta responsabilidad aumenta, pues es evidente que nuestros compatriotas tienen que luchar allende los mares con más obstáculos de ilustración que hace años. En todo corazón castreño debe latir el orgullo y no debe querer que ningún hijo de este rincón de España, tenga que pasar plaza de ignorante o tenerse que conformar con desempeñar los últimos puestos del trabajo ya que le costó el sacrificio de abandonar su querida patria*".⁴

La inversión económica realizada en la enseñanza posibilitó que Cantabria entrara en el siglo XX con las más bajas tasas de analfabetismo.⁵

El legado arquitectónico que promovieron en la Comunidad Autónoma de Cantabria aquellos emigrantes a los que tradicionalmente denominamos indianos es de importancia, tanto por el número de escuelas construido, como por la calidad de muchas de ellas, así como de los arquitectos que han participado en su ejecución. En unas obras destacaremos las características arquitectónicas, en otras el papel del arquitecto o del promotor.

No analizaremos si su promoción estaba guiada por un interés altruista o por el orgullo de pasar a la posteridad realizando obras de relieve en el ámbito público o privado, el resultado final es que muchas gentes se beneficiaron en su momento de la aportación económica tanto para la construcción de escuelas como para becas de estudio y en la actualidad podemos constatar un amplio patrimonio arquitectónico que en unos casos sigue cumpliendo la función para la que se creó y en otros ha quedado en desuso o simplemente se ha cambiado para otros servicios del vecindario, especialmente en aquellos lugares más apartados y con menor población.

El deseo del indiano de construir una escuela para su pueblo responde, a veces, a un interés individual, pero en otras ocasiones a una voluntad de todo un colectivo que envía remesas de dinero desde América, para que se construya el edificio en los lugares más insospechados de la geografía de Cantabria. Un ejemplo que podemos citar es el de la escuela de Vejo (Vega de Liébana), en cuya fachada hay una placa en la que se puede leer:

*ESTA ESCUELA HA SIDO
CONSTRUIDA POR EL PUEBLO
CON LA AYUDA ECONÓMICA DE SUS HIJOS
RESIDENTES EN CUBA
VEJO 1920*

⁴ AMCU. Legajo 1253, doc. 1. Escuelas. Memoria. Introducción. Castro Urdiales, mayo 27/1893. Eladio Laredo.

⁵ GUTIÉRREZ, C.: Enseñanza de primeras... Pág. 283.

"*Hacia 1850 nuestra región ocupaba una de las posiciones más favorables en España en cuanto a porcentaje de localidades con escuela, número de vecinos por escuela e inversión en enseñanza...fruto de dos impulsos confluyentes el de la política educativa del liberalismo y la generosa contribución de emigrantes cántabros - indianos y jándalos principalmente- a la creación de escuelas*".

En los siglos XVIII y XIX los indianos aportan para pagar la instrucción, pero no se construyen edificios específicos para impartirla, salvo excepciones como la Obra Pía de Espinama, el Colegio San Juan Bautista de Santoña o las escuelas de Riotuerto, siendo las casas familiares de los donantes y en algún caso los pórticos de las iglesias los que hacían las veces de aulas.⁶

El interés de crear escuelas por parte de los emigrantes lo podemos apreciar en las numerosas placas con los nombres de los promotores que muestran los edificios escolares repartidos por toda la región, aunque debemos significar un mayor número en algunas zonas, que fueron emisoras de población.⁷ Dice Gómez Pellón que esto denotaba un talante egótico y que es posible que compensara la falta de generosidad de los indianos en Ultramar, donde trataban de reunir el máximo capital en el menor tiempo posible.⁸

Entre los indianos que han promovido este patrimonio escolar destaca uno especialmente, el Marqués de Valdecilla. El personaje de Ramón Pelayo es central para entender el papel benefactor de un emigrante, no sólo para con su localidad, sino para toda Cantabria, donde difícilmente podemos obviar la aportación económica que hizo en el campo de las construcciones escolares. Las inscripciones colocadas en las escuelas en las que los vecinos de distintos pueblos agradecen al Marqués su contribución tanto para la construcción de escuelas como para su arreglo, lo acreditan.

Tampoco podemos olvidar a benefactores como Juan Manuel de Manzanedo (marqués de Manzanedo), a Claudio López y Brú (Marqués de Comillas), y Ramón de la Herrera (Conde de Mortera), entre otros.

No pretendemos agotar todos los ejemplos existentes de edificios escolares de promoción indiana pero mostraremos algunas construcciones significativas dispersas por todo el territorio de la Comunidad.

El Marqués de Valdecilla y la promoción escolar

Ramón Pelayo de la Torriente nació en Medio Cudeyo y emigró a Cuba, donde también construyó las escuelas de Aguacate para los hijos de empleados y obreros del ingenio azucarero que explotaba, a su regreso se dedicó a numerosas obras filantrópicas entre las que se incluyen el sinfín de escuelas que se construyeron en diversas localidades de Cantabria, dotándolas de los adelantos pedagógicos que buscaba por toda Europa. Encontramos escuelas en Pontejos, Pedreña, Riaño, Valdecilla, Heras...

⁶ GUTIÉRREZ, C.: Enseñanza de primeras... Pág. 210. Cita el caso específico de San Roque de Riomiera “*será en el pórtico de la iglesia de los distintos barrios San Roque, Carcaval y Morilla y Encina del Río*”.

⁷ SOLDEVILLA, C.: Cantabria: Cien años de emigración a América 1860-1960. Historia de la emigración española a Iberoamérica, volumen 2, CEDEAL - Historia 16, Madrid, 1992, Págs. 163-164. También en SOLDEVILLA, C.: La emigración de Cantabria a América. Hombres, mercaderías y capitales. Colección Pronillo. Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander y Ediciones de Librería Estudio. Santander, 1997. Págs. 43-45. La profesora Soldevilla recoge los porcentajes de procedencia de emigrantes cántabros, según la actual demarcación comarcal (1817-1862) y podemos constatar que en su mayoría corresponden a la zona oriental (16,03 %), cuenca del Asón (15,15 %), Siete Villas (14,96 %), Santoña, Laredo y Castro (10,12 %), etc. Estos datos justificarían una mayor presencia de construcciones escolares en estos lugares promovidas por los emigrantes.

⁸GÓMEZ PELLÓN, E.: Miseria y desarraigo en un municipio de la Marina de Cantabria. La emigración indiana en la Junta de Voto (1850-1930)”. Cuadernos de Trasmiera IV. Pág. 132.

Estos edificios se construyeron en su mayoría en torno a 1920 y han corrido suerte desigual pues en unos casos siguen cumpliendo la función docente para las que se crearon, pero en otros o se han destinado a diferentes usos o se encuentran en ruinas o desaparecidos.

De todas las escuelas que se construyeron o se aportaron cantidades de dinero para su dotación y construcción tan sólo señalaremos algunos edificios. Diversos autores y fuentes han recogido información sobre la obra benéfico-docente del Marqués.⁹

Una de las primeras construcciones promovidas por Ramón Pelayo, es la escuela de Valdecilla, en Medio Cudeyo, de 1912, y aunque no se ha encontrado documentación sobre quien diseñó los planos, en opinión de Gil Aguirre podían ser de Alfredo de la Escalera, que en 1890 había presentado unos de similares características para Solares.¹⁰ Responde al modelo de una planta, con segregación de sexos y con espacios comunes para comedor, patios, biblioteca, etc. Completa la donación con seis viviendas para maestros.

⁹BERNA SALIDO, A.: La obra benéfico-docente del Marqués de Valdecilla. Asociación Nacional de Magisterio. Santander, 1929. Pág. 23.

Cita las siguientes escuelas promocionadas por Ramón Pelayo: Escuelas para niños y niñas de Orejo, Pedreña, Riaño, San Salvador, Mirones, Pontejos, Soto de la Marina, Mieres y Elechas. Escuelas mixtas de Santiago de Heras y Setién.

Subvencionadas: Navajeda, Barruelo, Mortera, Asón, Carriazo, Ogarrio, Piñeres, Puente Viesgo, Tresviso, Pesaguero, Lerones, Caloca, San Miguel de Luena, Bada, Castillo Pedroso, San Martín de Quevedo, Bárcena de Cicero y Moncalián.

También en "Acción Española" de 1932, se recogían las escuelas construidas por el Marqués y que se ha editado en una reproducción facsimil por el Ayuntamiento de Medio Cudeyo y Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria: 150 Aniversario del Marqués de Valdecilla. 2001. Pág. 25.

Se citan las siguientes: Valdecilla, Heras, Orejo, Elechas, Setién, Pontejos, Santiago de Heras, San Salvador, Riaño, Mirones, Bezana, Puente- Viesgo, Mentera, Barruelo, Ramales, Asón, Lastras, Carriazo, Penagos, Tresviso, Navajeda, Cabárceno, Miera, Praves, Pesaguero, Barreda, Caloca, Hazas en Cesto, Peñeres, Bárcena de Cicero, San Miguel de Luena, San Martín de Quevedo, Moncalián, Bada, Castillo-Pedroso y otras.

SOJO y LOMBA, F.: Cudeyo (Valdecilla, Solares, Sobremazas y Ceceñas). Publicaciones del Centro de Estudios Montañeses. Patrocinadas por la Excm. Diputación Provincial de Santander, 1946. Págs 49-50. Citaba las inversiones que "en beneficio de España" había hecho el Marqués de Valdecilla. Entresacamos los datos destinados a la enseñanza: "Escuela de Valdecilla, 650.000 pts; seis casas para los maestros, 200.000; Mutualidad escolar de Valdecilla, 16.000. Comedor de la Cantina Escolar de Valdecilla, 1.800.000; Escuelas de Heras, Escuela-casa para maestro en Orejo; escuela y casa para maestro en Elechas; escuela y casa para maestros en Setién; escuela en Pontejos; escuela en Santiago de Heras. Reparación de las Escuelas de Valdecilla, escuela de San Salvador; escuela de Riaño; escuela de Mirones; escuela en Bezana; donativos para cooperar a la construcción de Puente Viesgo, Mentero, Barruelo, Ramales, Asón, Lastras, Carriazo, Penagos; Tresviso; Navajeda; Cabárceno; Miera, Praves, Pesaguero, Barreda; Caloca y Hazas de Cesto.

¹⁰ GIL AGUIRRE, E.: Medio Cudeyo. Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. Tomo I. La Merindad de Trasmiera: Juntas de Cudeyo y Cesto. Gobierno de Cantabria. Santander, 2000. Pág. 270.



Escuela de Riaño.

Posteriormente se construyó en 1922 la escuela de Riaño, en Solórzano. Para este edificio dice Sojo y Lomba que el Marqués de Valdecilla destinó 160.000 pesetas.

El edificio presenta una planta rectangular alargada, con una sola altura. La fachada está articulada por tres cuerpos, que sobresalen y se rematan con frontones triangulares. Una decoración moldurada remata los muros de tirolesa en la parte de cornisa. Las esquinas se resaltan con sillería. La cubierta es a dos aguas. Los ingresos se producen mediante escalinata en los extremos ya que tienen acceso diferenciado para niños y niñas. La zona central del edificio alberga los servicios generales.

Destacan en toda la fachada, las ventanas rectangulares de guillotina y rematadas en arco escarzano, que recuerdan elementos de la arquitectura industrial; sobre ellas, se ha utilizado como decoración una moldura y unos rollos.¹¹

Delante del edificio hay una fuente, elemento indispensable en la vida cotidiana de una escuela. En el frontón del cuerpo central, que es el más destacado, hay una placa de agradecimiento al Marqués del pueblo de Riaño de fecha de 1922.

El texto dice:

*EL VECINDARIO DE RIAÑO
MUY AGRADECIDO AL EXCMO. S.
MARQUÉS DE VALDECILLA
GENEROSO DONANTE
DE ESTE GRUPO ESCOLAR
AÑO DE 1922*

En el municipio de Marina de Cudeyo tenemos varias obras como las escuelas de Pontejos, de Pedreña, de Orejo y de Elechas.

¹¹ MAZARRASA MOWINCKEL, K.: Catálogo Monumental de los Municipios de Hazas de Cesto y Solórzano. Centro de Estudios Montañeses. Santander, 1999. Pág. 89.



Escuela de Pontejeos.

En Pontejeos el Marqués patrocinó la escuela y la traída de aguas por un importe de 110.000 ptas.

El edificio vuelve a utilizar el esquema constructivo empleado en muchas escuelas, especialmente el reseñado de Riaño: Módulo rectangular, flanqueado por dos transversales de menos tamaño a cada uno de los lados. La fachada queda resaltada en su parte central y rematada por un frontón triangular, efecto que mantiene rítmicamente en los remates de ambos cuerpos laterales. Las ventanas se destacan por estar enmarcadas con unas molduras en la parte superior que se apoyan sobre peanas y que vuelven a reproducir este aspecto en dos hojas de madera con la parte superior semicircular fija.

Como prueba una vez más de agradecimiento, los vecinos recuerdan la generosidad del Marqués, así lo expresa la placa de 1923.¹²

El cuerpo central se destina a la función docente y los extremos a viviendas de maestros con entradas, bajo porche, por las fachadas laterales.

¹² GIL AGUIRRE, E.: Marina de Cudeyo. Pág. 194.



Escuela de Pedreña.

En Pedreña, las escuelas fueron fundadas en 1922. El edificio en esta propuesta es de planta longitudinal, los accesos laterales aparecen porticados y se marcan con un arco de medio punto.

Destacan los amplios ventanales, que facilitan abundante iluminación y cumplen con las instrucciones higienistas de la época. Están realizados con marcos de madera, de dos hojas y los cristales de cuadradillo.

Los muros son de piedra caliza hasta la zona superior de los vanos y raseados hasta el alero, así como los enmarques de los vanos y fachadas laterales.

Se puede decir que es una modesta aplicación del modelo que se ha utilizado en Riaño y Pontejos. El lenguaje empleado no tiene el repertorio expuesto en los casos citados, al igual que en la escuela de Setién.

En Orejo tenemos una propuesta similar, que se ha transformado en centro cultural del ayuntamiento.

En Elechas nos encontramos con un edificio en el que se ensamblan sendas alas mediante un cuerpo rectangular y que se destaca de las demás construcciones por el toque de color, rojo, en esquinas y vanos. Se construyó casa de maestros, de dos alturas.



Escuela de Moncalián.

En Moncalián, ayuntamiento de Bárcena de Cicero, tenemos un ejemplo de contribución a la construcción del Marqués de Valdecilla. El edificio, que se encuentra sobre una loma dominando la plaza del pueblo, es de pequeñas proporciones, de una planta y con porche al que se accede por arco de medio punto resaltado por pilastras. El cuerpo del aula aparece retranqueado y tiene tres amplios ventanales, con contraventanas de madera.

En la fachada se muestra mediante placa, el agradecimiento en este caso a la maestra que intervino y consiguió que el Marqués contribuyera económicamente. La inscripción dice así:

*EL PUEBLO DE MONCALIÁN DEDICA ESTE
HUMILDE RECUERDO A LA Sra. GLORIA SANZ
MAESTRA NACIONAL DEL MISMO POR HABER
OBTENIDO CON SUS GESTIONES DEL Sxmo.
Sr. MARQUÉS DE VALDECILLA LA CANTIDAD
DE 10.000 Ptas PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ÉSTA
ESCUELA EN EL AÑO 1928.*

Estos edificios escolares se construyeron como hemos constatado en las dos primeras décadas del siglo XX y seguían las pautas marcadas por la legislación e introducían las novedades que el Marqués de Valdecilla observaba en Europa.

La construcción de los primeros grupos escolares o escuelas graduadas en la España de principios de siglo debía responder a la idea recogida en “Notas sobre construcción escolar” que había elaborado el Museo Pedagógico Nacional en 1911 así “*los edificios escolares debían de ser económicos, sencillos, modestos, sólidos y elegantes pero sin ostentaciones o adornos inútiles*”¹³.

Antes había jugado un papel muy importante la Institución Libre de Enseñanza, con propuestas centradas no en el espacio aula sino en un concepto más amplio de campo escolar es decir una escuela con salas, bibliotecas, etc.; con espacios cerrados como los

¹³ VIÑAO FRAGO, A.: “Del espacio escolar y la escuela como lugar: Propuesta y Cuestiones.” Historia de la Educación Vol. XII-XIII (1993-94). Pág. 49.

anteriormente señalados y espacios semicubiertos, como galerías y porches y espacios abiertos, como el patio de juegos, el jardín y el huerto. Así se proyectaron las escuelas por Jareño, en 1871 y por Repullés y Vargas en 1878, aunque acomodadas a la economía; el Museo Pedagógico aportó sus ideas a partir de 1882 y cuando se creó el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (1900), Cortezo reglamentó el edificio escolar y se comenzó a utilizar el concepto de escuelas graduadas; en 1905 se aprueban las Instrucciones Técnico-Higiénicas que estuvieron vigentes durante 20 años. También se editaron planos de Escuela por el arquitecto del Ministerio Luis Domingo de Rute, recogidas en una Circular de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública, de 19 de Noviembre de 1908.

Más tarde precisamente en 1920 se creó la Oficina Técnica de Construcciones Escolares, siendo su responsable el arquitecto Antonio Flórez, acompañado de otros arquitectos cercanos a la ideología de la Institución Libre de Enseñanza como Torres Balbás, B.Giner de los Ríos o Joaquín Muro.¹⁴ En 1923 se aprobaron las Instrucciones Técnico-Sanitarias (R.O. 31 de Marzo de 1923) para construcciones escolares y en 1924 se creó una Junta para Fomento de Construcción de Escuelas Nacionales y se fijaron las condiciones higiénicas y pedagógicas, así como los modelos que debían seguir los edificios escolares¹⁵. Se mencionaba expresamente las características de emplazamiento, orientación, extensión, construcción, cubiertas, dependencias del edificio etc. adecuando las tipologías al espacio geográfico al que iban destinados. Vemos que muchos de estos aspectos guían la realización de las escuelas promocionadas por el Marqués de Valdecilla.

El legado de Ramón Pelayo para la enseñanza en nuestra región ha sido importante y podemos constatar especialmente su presencia en los ayuntamientos cercanos al de su localidad de origen.

Panorama general en Cantabria

Abordaremos algunos de los ejemplos de los edificios escolares de Cantabria, que puedan ilustrarnos este intento de aproximación al legado de los Indianos, a lo largo de los siglos XIX y XX.



Fundación Portillo Talledo.

Comenzaremos por la zona oriental de la Comunidad. En el municipio de Castro Urdiales encontramos una fundación en 1831 de Juan Antonio del Portillo y de la Sota que testa en México con la intención de que se construya una escuela de Primeras letras en el barrio de Talledo, de Ontón. Queda como testimonio actual una inscripción en

¹⁴ LÓPEZ MARTÍN, R.: “La construcción y creación de escuelas en España”. Historia de la Educación. Vol. XVI (1997). Pág. 80.

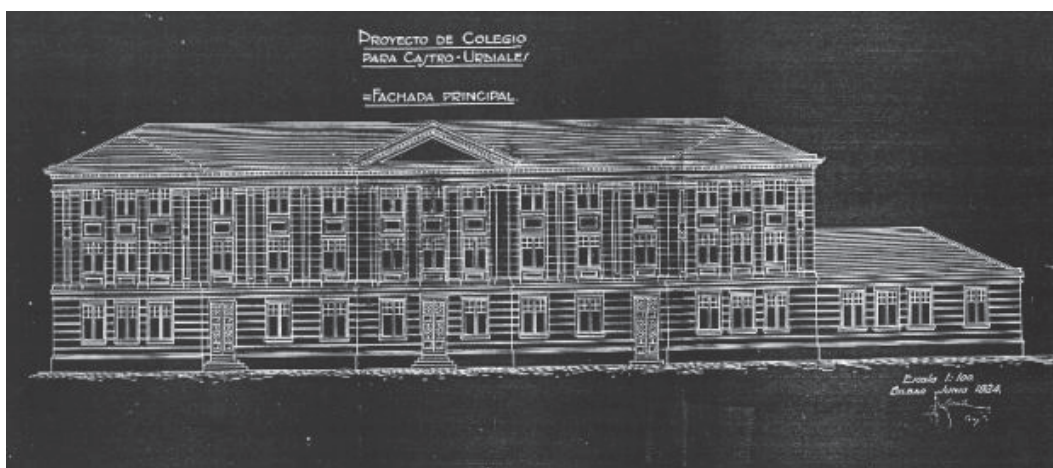
¹⁵ LAHOZ ABAD, P.: “Los modelos escolares de la Oficina Técnica para la Construcción de Escuelas”. Historia de la Educación Vol. XII-XIII (1993-94). Pág. 129.

piedra sobre el dintel de una casa, situada junto a la iglesia, en la que se puede leer "*Se izo en 1830 a espensas de Don Juan Antonio del Portillo*". La copia de la escritura de fundación, realizada por su hermano el uno de agosto de 1832, se conserva en el Archivo Municipal. Es interesante comentar que se exponen las cláusulas y condiciones, entre ellas que se dote con el capital de ochenta mil reales de vellón y literalmente que la casa construida a expensas del fundador, y que confina con la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, se destine para habitación del maestro, así como colocar en ella la escuela. Además se indica que el maestro dispondrá de un terreno para huerto. Podrán, acudir a dicha escuela los niños de Ontón y del valle de Otañes.¹⁶



Colegio Barquín

Un siglo después, en 1924, encontramos un descendiente de este promotor, legando su fortuna de nuevo a Castro Urdiales. La fundación Barquín encarga un edificio docente al arquitecto municipal bilbaíno, Ricardo Bastida, con amplia trayectoria en el diseño de los Grupos Escolares, como los de Mújica (1915) y de Indauchu (1915); poco después de proyectar el edificio en Castro, se encargaba del nuevo Instituto y Escuela de Comercio de Bilbao (1926).



En Cantabria tenemos otro ejemplo de su obra en el Chalet Mora (1920) en la finca Altamira, que reformó con influencias de estilo regionalista y que alberga hoy el Conservatorio Municipal de Música, aunque la dirección de obras corrió a cargo del

¹⁶ AMCU. Fundaciones. Juntas Vecinales. Centros asistenciales y de beneficencia. Legajo 1222 doc. 14.

arquitecto Lavín de Noval, además colaboró con este arquitecto en la decoración del interior del Banco de Santander (1919) y también proyectó en Castro Urdiales una escuela de niñas (1929) que finalmente no se construyó.¹⁷

Bastida es reconocido como un excelente arquitecto de construcciones escolares, además sus escritos sobre el tema alcanzaron eco entre sus compañeros de profesión. En 1920 acude al Congreso de Estudios Vascos en Pamplona para presentar las ideas que había aplicado en los Colegios que había diseñado anteriormente en los edificios citados y en otros. En 1921 escribió “Ensayo sobre Arquitectura escolar”.¹⁸

En la actualidad el edificio cumple con la función para la que se creó y acoge las dependencias del IES Atáulfo Argenta. Popularmente se le conoce como Colegio Barquín, ya que este nombre aparece en la fachada del edificio, para testimoniar quien fue su benefactor.

El capital provenía de la fortuna familiar que se había logrado en América. Barquín Hermoso conocido por “El Mudo”, era el heredero de los bienes, pero murió sin descendencia y se creó una fundación.

El proyecto se planteó con un diseño que respondía al modelo de fachada lineal con alas, es decir planta en U, que facilitaba la vigilancia y control y que estaba extendido en el modelo europeo, como por ejemplo en Suiza. Aunque esta presencia vigilante no era tan manifiesta como en el modelo panóptico (tomado de Bentham y que contaba con seguidores en nuestro país) si permitía una mejor visibilidad de las dependencias.

El edificio constaba, como en la actualidad, de planta baja y dos alturas. A su interior se accedía por una entrada central y dos laterales en la fachada principal y por las puertas del patio en la posterior. El cuerpo central se destinaba a servicios comunes y en las alas se distribuía el aulario, en la planta baja y en el piso primero, según consta en el plano, se situaban los dormitorios, con lavabos y WC y roperos¹⁹. Vigente el modelo higienista, se orientaban los espacios de acuerdo a conseguir mayor soleamiento y luminosidad, para ello se procuraba dotar a los espacios de amplios ventanales que permitieran la entrada de luz y ventilación, las aulas eran amplias y los pasillos discurrían en torno al patio central y facilitaban la circulación de unas dependencias a otras. El conjunto se completaba con una capilla adosada a su fachada lateral derecha, que hoy en día, es el salón de actos del centro.

La fachada principal, en el paseo de Menéndez Pelayo, se remata con un frontón de resonancias clásicas. Aparece en el tímpano un corazón atravesado por puñales y con las siglas C. M. en clara referencia al Corazón de María. Otros elementos decorativos del alero, y las molduras de los ventanales hacen referencia a este clasicismo: pilastras adosadas, capiteles jónicos, molduras cuadrangulares y circulares (speculum).

¹⁷ DE LA PEÑA, G. y otros: Ricardo Bastida. Arquitecto. Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. Delegación en Bizkaia. Arquitectos Contemporáneos. Bilbao, 2002. Págs. 109-110 y 126. Se ha encargado de realizar el Catálogo de la obra del arquitecto.

¹⁸ FORASTER, J.R. y otros: Ricardo Bastida... Pág. 81. Biznieta de Bastida y arquitecto de profesión se ha encargado de escribir sobre el Lenguaje arquitectónico y BASTIDA, E. de, nieta se ha ocupado de la Biografía. Págs. 16-51.

¹⁹ AMCU. Legajo 1611, exp 1. Recoge tres planos del edificio.

Construido el colegio, en 1925 se llega a un acuerdo de arrendamiento con el Alcalde con una serie de condiciones, entre ellas llamarse Colegio Barquín del Corazón de María y que se destinara a colegio de segunda enseñanza y Escuela de Comercio y que se subarrendara a una orden religiosa. Se eligió a la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María. A la muerte de los herederos de Barquín se subastó por la Junta Provincial de Beneficencia y se vende en tercera subasta a los Claretianos que mantienen abierto el centro hasta 1955, después fue Seminario de la Orden religiosa y posteriormente se cerró. En los años 80, se decide rehabilitar el edificio y recuperar la función para la que se había creado. Abre sus puertas de nuevo en el curso 1989-90.

En el Valle de Guriezo encontramos testimonios sobre un emigrado a Perú, Gregorio Sáenz de la Fuente, que creó una escuela de Primeras Letras en el siglo XVIII.



Fundación Ubilla.

Pero no será hasta el siglo XX que se construya un edificio escolar de promoción indiana, se debe a Modesto Ubilla Fernández. Se encuentra en el Barrio de Rioseco, en las inmediaciones de la Iglesia de San Vicente de la Maza. En los jardines, frente a la entrada principal un busto con pedestal alegórico recuerda el agradecimiento del pueblo de Guriezo a su hijo predilecto. En el frente se ha esculpido en relieve la imagen del Colegio, con una frase “Hágase la luz” y en los laterales, se han dispuesto unos medallones con figuras infantiles, una de niño y otra de una niña que sostiene una cartela con esta sencilla inscripción IMITADLE y una fecha, 1931. Su autor podía ser Manuel Cacicedo,²⁰ artista que trabajo en diversas obras en Cantabria y que era natural de Udalla.

²⁰ ARAMBURU-ZABALA, M.A. y LOSADA, C.: Catálogo Monumental de las Cuencas del Asón y del Agüera. (Cantabria). Tomo I. Asociación Grupo Acción Local de la Comarca Asón-Agüera. Santander, 2001.Pág. 269.

De niño Ubilla, nacido en Balbacieta recorría diariamente un largo trayecto desde su barrio en Guriezo hasta Oriñón, pedanía de Castro Urdiales, que tenía escuela. Esa experiencia parece que le indujo a crear una fundación junto a su mujer, Higinia Núñez, y desde Buenos Aires enviaron el dinero para construir el centro escolar que se denominó Fundación Ubilla Núñez. Se inauguró en Setiembre de 1930.

En principio Don Modesto pide que para regentar el Colegio se establezcan los Maristas y que se acojan a tres grupos de niños: pequeños, medianos y mayores, procedentes del Valle de Guriezo. Durante la guerra civil los religiosos abandonaron el centro y se cerró, hasta que en setiembre de 1949 vino a hacerse cargo de él la congregación femenina de Religiosas Hijas de María Santísima del Huerto que acogían a niñas de diversas edades. Crearon un centro de bordado y corte, después ampliaron el Colegio para internado, pero se cerró en 1985. En la actualidad ofrece las dependencias para diversos servicios: centro parroquial, acogida de grupos, campamento de verano, etc. La vivienda utilizada por las religiosas, fue un regalo de la mujer de Ubilla.

El edificio de piedra labrada tiene dos alturas, en la baja hay tres aulas y en el piso superior, las habitaciones y vivienda de la comunidad religiosa. Al edificio se le han añadido diversos servicios como capilla, despacho, sala de estar, cocina...

La fachada principal se distribuye en tres cuerpos, el principal acoge un ingreso moldurado de piedra, con escaleras que se repiten en los extremos, en lo que eran unos pórticos cubiertos. Sobre la puerta de entrada hay un balcón, con un tejadillo que lo enmarca y diferencia de los cuerpos laterales que se rematan en alero. Sobre todo ello enmarcados por pilastras rematadas con prismas hay en la actualidad una franja con la advocación religiosa AVE MARIA, donde antes ponía Fundación Ubilla Núñez y el antiguo reloj ha sido sustituido por una cerámica con la imagen de la Virgen del Huerto.

Destaca el ritmo que la seriación de arcos de medio punto imprime a la fachada, ya que se reparten cuatro a cada lado, decorados con molduras semicirculares, una cornisa corrida recorre la fachada hasta los extremos y separa las alturas, en los extremos, a modo de cortafuegos se erigen sendos enmarques de piedra, sobre ellos en el segundo nivel cuatro vanos rectangulares enmarcados en caliza se disponen a cada lado. La propiedad se cierra con muro y verja de hierro.

El constructor parece ser Pascua, de Castro Urdiales, según información oral, pero desconocemos quien fue su arquitecto.

En el valle de Villaverde, en el barrio de La Matanza, encontramos un notable edificio para escuelas cuya promoción se debe al indiano Félix de Mendirichaga. Recientemente sus dependencias se desafectaron como escuela y se han destinado a acoger un Museo Etnográfico. Llama la atención su construcción de grandes proporciones y amplio terreno ajardinado en su fachada principal y con patios en la zona posterior. Tiene planta en forma de U y el cerramiento del jardín es de murete de piedra y rejería.

El cuerpo central, de dos alturas, se remata en doble torre con cubierta en escamas de pez. La primera, decorada en la parte superior con acróteras, tiene en cada cara un óculo, donde se han dispuesto alternativamente esferas de reloj, era éste, junto con la campana, elementos indispensables en la vida cotidiana de un centro docente y así se

aprecian en muchos edificios escolares. La segunda torre, de menor tamaño, se completa en su cumbreira curvada a cuatro aguas, con airosa veleta.

La segunda planta de este cuerpo central estaba destinada a vivienda de los maestros. La puerta principal permitía acceder a un zaguán distribuidor con cuatro puertas, que facilitaba el subir a las viviendas por sendas escaleras o entrar directamente a la zona de aulas. El edificio se prolonga longitudinalmente en dos alas que acogen simétricamente las aulas con cuatro grandes ventanales de arcos escarzanos remarcados en ladrillo y piedra y puertas en los extremos que permiten la salida directa a los pórticos y parque. Coherente con el modelo segregado por sexos, tenía acceso diferenciado para niños y para niñas.

Los pórticos transversales, apoyados en columnas de hierro de clara influencia industrial, soportan las tramas de madera de las cubiertas, facilitando cobijo ante las inclemencias del tiempo. Se ha ido transformado sustancialmente el edificio adaptándose a las nuevas situaciones: reestructurando espacios, adaptando alturas, etc., cuanto más en la actualidad al acoger el museo.

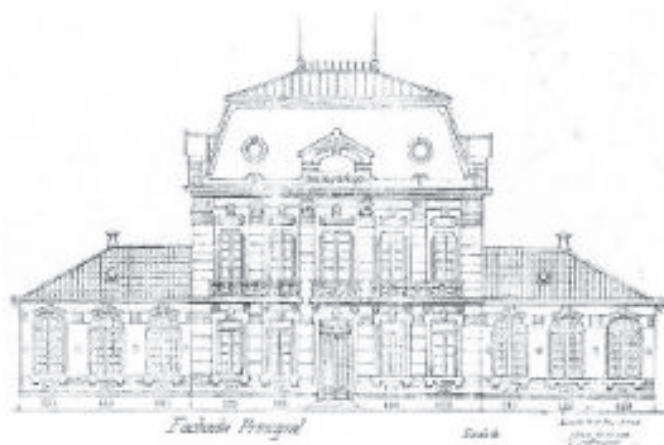
Cuando cumplía su función de escuela llamaba la atención que en el aula que se utilizaba para impartir las clases aún se encontrara el busto del indiano Mendirichaga apoyado en el muro, sobre peana y rodeado de material escolar. Tal vez era la manera de agradecerle su legado al pueblo.

En el cercano valle de Liendo es importante la emigración de sus vecinos a Cuba, Nueva Orleans y Argentina. El testimonio de unas esculturas al aire libre evidencia, una vez más, el agradecimiento de sus convecinos que promueven su realización y encargan los monumentos que perpetúan su memoria. Entre ellos podemos citar a un emigrado a Argentina, que además de remozar la plaza, mandó construir las escuelas, se trataba de Saturnino Candina Campillo. Fue nombrado hijo predilecto del valle y así consta en la inscripción del monumento que se le encargó a Cacicedo y al arquitecto Hernández Morales (1963).²¹



Escuelas del Doctor Velasco. Laredo

²¹ ARAMBURU-ZABALA, M. A. y LOSADA, C.: Catálogo Monumental de las Cuencas...Tomo I. Pág. 319.



Plano de la escuela del Doctor Velasco

En Laredo tenemos otro importante ejemplo de construcción, que alberga hoy día la Casa de Cultura de la villa y es sede de los Cursos de Verano de la Universidad de Cantabria. Fue promovida por un laredano que emigró a Uruguay, Federico Velasco Barañano.

Nació en 1859 en la Puebla Vieja de Laredo, calle del Espíritu Santo. Su familia era humilde y reunió el dinero para el pasaje de Federico y de su hermano Aquilino a Montevideo, donde trabajaron como dependientes de comercio.

En Uruguay el joven Federico compaginaba su trabajo con el estudio, primero de Bachillerato y después de Medicina. En esta profesión alcanza gran notoriedad y es considerado uno de los médicos más reconocidos en su país de adopción. En 1921 moría en el balneario de Vichy en Francia y sus restos fueron trasladados al cementerio de Laredo. Era tal la gratitud de su pueblo que en la comitiva del sepelio participaron los niños de las Escuelas Municipales. La villa creó un himno donde se remarca su donación con un poema, entre cuyas estrofas se dice:

*"La joya más esplendente
que su afecto nos legó
Fundar un centro docente
de educativa labor".*

Su hermano Francisco fue el encargado de realizar la petición al Ayuntamiento para la construcción escolar. Se invirtieron 60.000 pesos de oro.

Se encargó al arquitecto laredano Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo y al maestro de obras Pedro Salviejo para que llevaran adelante la ejecución del proyecto. Se realizaron una serie de trámites entre 1907-1908 y finalmente se colocó la primera piedra el 18 de julio de 1908. Las obras finalizaron en 1911 y se fundó el Patronato de la Escuela Dr. Velasco. Se incluyeron varias disposiciones en sus Estatutos que marcan su proyecto: así en el Artículo 3ª dice: *“La Escuela del Doctor Velasco tiene por objeto facilitar a los jóvenes hijos de Laredo, o en Laredo domiciliados, el perfeccionamiento del estudio de las materias constitutivas de la enseñanza primaria la adquisición de determinados conocimientos especiales, con el fin de proveer a los propios jóvenes de una instrucción que sobre disponerlos a desechar lo malo y escoger lo bueno, les sirva*

*para alcanzar en la sociedad ventajosa posición y acaso llegue a proporcionarles recursos con que poder contribuir al mejoramiento local y a la prosperidad de la patria”.*²²

Según recoge Basoa, en 1931 el centro estaba dirigido por los Trinitarios para impartir enseñanza de Comercio.²³ Una vez más comprobamos como las fundaciones eligen un orden religioso para llevar adelante su proyecto, así lo hemos constatado en Castro, en Guriezo, en Santoña, etc.

En cuanto al arquitecto elegido para realizar el plano del edificio, Rucoba, había realizado obras importantes en Bilbao, donde fue Arquitecto Jefe de la Sección de Obras Municipales de 1883 a 1886, entre dichas obras sobresalen el Ayuntamiento, el Teatro Arriaga y las Escuelas de Albia, desaparecidas, cuyo proyecto fue de 1887. Esta escuela presentaba gran monumentalidad y estaba diseñada para separación de sexos y consecuentemente mostraban las dependencias diferenciadas para unos y otras. En 1890-92 realiza un proyecto, más modesto, para la escuela y vivienda de dos plantas para maestro, en el barrio de Baltezana en Ontón.²⁴

En Cantabria realiza diversas obras, entre ellas el Convento de las Salesas, que le proporciona reconocimiento en la Diócesis, nombrándole Arquitecto Diocesano honorario. Como tal realizó la capilla y escuelas de Riotuerto, así como el Colegio de los Sagrados Corazones en el paseo de Menéndez Pelayo, también desaparecido. En su pueblo trabaja en el proyecto de un Ayuntamiento, y finalmente en las escuelas del Doctor Velasco.²⁵

El edificio escolar manifestaba la evolución seguida por el pensamiento pedagógico y en el que influyó la experiencia del propio promotor. Constaba de dos alturas en el cuerpo central y prolongado en dos alas se completa con grandes patios cubiertos, una cancha de pelota, jardín y huerto. Las aulas eran espaciosas, iluminadas y ventiladas, además había salón de fiestas y biblioteca. La fachada principal que tenía dos alturas era simétrica y repartía a ambos lados del ingreso dos ventanales en el primer piso y en el segundo, cinco puertas balcón con antepecho de rejería, se remataba en una cubierta de influencia francesa por sus mansardas y ojos de buey.

En decoración nos llama la atención la alternancia de materiales en las dovelas de los arcos que ofrecen un contraste cromático.

²² BRÍGIDO, B. y MATEOS, F.: El Doctor Federico de Velasco, vida y obra social. Laredo, 1990. Recogen la biografía de Velasco y documentación sobre su promoción. Toman de “Los españoles del Uruguay” de Moragues y Valls (1918) la información de la brillante carrera profesional que tuvo como cirujano.

²³ BASOA OJEDA, M.: Laredo en mi espejo. Libro segundo. Laredo anecdótico. Laredo, 1932. Pág. 142.

²⁴ CABIECES IBARRONDO, V. (coord.): El patrimonio de nuestros pueblos. Itinerario didáctico en el municipio de Castro Urdiales. CEP de Castro Urdiales. Bilbao, 1994. Pág. 29.

²⁵ ORDIERES, I.: Joaquín Rucoba. Arquitecto (1844-1919). Ediciones Tantín. Colegio de Arquitectos y Excmo. Ayuntamiento de Santander. Santander, 1986. Págs. 75-77.

El valle de Soba fue beneficiado por sus naturales con legados para construcción de escuelas desde épocas lejanas y así se cita la existencia de escuelas en Herada (1786), Villar (1797), Quintana, Balcaba, Cañedo (1820), Regules (1830), Santayana y Rehoyos. La de Herada fue financiada por Don Jacinto Martínez de la Concha desde México; la de Villar, por Don Gaspar de Soto y Zorrilla, que envió 2000 ducados desde Cali y la de Cañedo, por el Capitán Roque de la Peña y Sarabia que envió 6000 pesos desde Los Ángeles.²⁶



San Pedro. Valle de Soba.

Entre todas ellas destaca por su enorme tamaño la construcción de la escuela de San Pedro que paradójicamente apenas fue utilizada. La fundó Jerónimo Pérez Sainz de la Maza,²⁷ que destinó su dinero a la construcción de otros edificios como el Ayuntamiento y escuelas, como testimonian las placas colocadas en las fachadas, así como en La Veguilla, en un edificio construido al borde del camino y en el que aparece una placa con fecha 1914.



Escuelas de la Velilla. Valle de Soba.

²⁶ ARAMBURU-ZABALA, M.A.: “Repercusiones artísticas de la emigración” en Los Cántabros en América. Aventura, Presencia.Retorno. Fundación Santillana. 1997. Pág. 18.

²⁷ POLO, J.; ARAMBURU-ZABALA, M.A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C.: El Valle de Soba. Arte y heráldica. Edita Tres. Santander, 1995. Pág. 122.

La escuela de San Pedro destaca por su elevado porte, con dos plantas sobre el nivel del pueblo y una tercera colocada aprovechando el desnivel del terreno. En la zona central destaca un frontón en el que leemos “Instrucción Pública” y el rótulo que explica quién es el promotor.

Hubo en el valle un linaje, Zorrilla de San Martín, uno de cuyos descendientes emigró en 1849 a Montevideo desde Regules, como en muchos casos con apenas 13 años, se trataba de José Zorrilla de San Martín, que ocupó un papel muy importante en las letras uruguayas. En Ramales, encontramos un edificio de Biblioteca que recibe su nombre en la fundación de otro indiano Francisco de Paula Orense, Barón de Adzaneta que destina, en 1875, dinero para la construcción de escuelas en la localidad. La casa colegio debería constar, según sus deseos, de aulas, dormitorio para colegiales, salas de recibir, etc.

Arredondo es un lugar en el que encontramos signos inequívocos de la magnificencia de los indianos como atestiguan, casas, iglesia y especialmente su torre-faro. En 1860, Miguel Gutiérrez Solana construyó el ayuntamiento y dos escuelas de niños y niñas y cinco viviendas para los maestros y secretario. Más tardíamente, en el barrio de La Iglesia se realizó en 1927 un edificio para escuela. Sus benefactores son tres indianos como consta en la inscripción, los hermanos Trueba Barquín y Francisco Maza.

En Voto encontramos a la familia Abascal Ribas que hizo fortuna con el transporte marítimo en Santiago de Cuba y que se instalaba largas temporadas de descanso en sus quintas indianas de San Pantaleón de Aras. Pagaron, en los años 30, la construcción de un edificio próximo a la iglesia de estilo regionalista y que se atribuye a Desgracias Mariano Lastra, arquitecto reconocido en Cantabria, con obras como el Ateneo de Santander y al que conocemos trabajando en escuelas de la zona. Además adquirieron el viejo palacio de la Marquesa de Viluma, para destinarlo a noviciado de los Franciscanos, aunque finalmente fue cedido para institución pedagógica.



Colegio Marquesa de Viluma. Voto.

El nombre del centro escolar se debe al Marquesado de Viluma concedido a otro indiano de Entrambasaguas. El edificio escolar se compone de una parte original y de dos añadidos. Se trataba de una construcción rectangular, simétrica de planta baja y dos pisos, con la reforma se ha transformado. Guarda detalles señoriales, con escalera de doble escalinata de piedra, con barandillas de hierro forjado, prolongadas con muretes que se unen por delante, creando un espacio que simula un estanque. Sobre la cubierta destaca la airosa espadaña, que significaba la capilla y que hoy está desaparecida.²⁸



Instituto Marqués de Manzanedo. Santoña

En la Villa de Santoña volvemos a presenciar el legado monumental de un indiano para construir en su lugar de origen un edificio escolar, el Colegio San Juan Bautista, que sigue cumpliendo su función docente como centro de Secundaria. Se trata de la promoción de Juan Manuel Manzanedo González nacido en Santoña en 1803. Emigró a Cuba en 1823 donde hizo una gran fortuna a su regreso, enriquecido por los negocios en ingenios azucareros y en el mercado negrero, alcanzó un gran prestigio y ocupó cargos relevantes en la política como Diputado a Cortes y como Senador. Fiel al monarca Alfonso XII, este le nombró Marqués de Manzanedo y Duque de Santoña. Murió en Madrid en 1883.

Además de sufragar la escuela de Noja, de donde procedía su familia, financió el Colegio, que más tarde sería el Instituto y también otro centro en Madrid, el Instituto de Pinto.

La escuela municipal de Noja fue diseñada por Alfredo de la Escalera y se colocó su primera piedra el 14 de Agosto de 1881, acudiendo al acto el Marqués de Manzanedo y su esposa (Duques de Santoña).²⁹

²⁸ LOSADA, C.: Catálogo monumental de Voto. Ayuntamiento de Voto. Santander, 1997. Págs. 61-62 y 216-217.

²⁹ SAZATORNIL, L.: Arquitectura y desarrollo urbano de Cantabria en el siglo XIX. Universidad de Cantabria. Colegio de Arquitectos de Cantabria. Fundación Marcelino Botín. Santander, 1996. Pág.255.

El Colegio santoñés se inició en 1861 y se inauguró en junio de 1871. Su puesta en funcionamiento fue un acontecimiento local según relata el cronista de los hechos Fernández-Guerra en su libro *“entre arcos floridos, aclamaciones de regocijo, solemnes cultos, discursos inaugurales, banquetes, iluminaciones y serenatas, vino a quedar consagrado a la educación popular en hermoso edificio”*³⁰

Durante su inauguración se descubrió una lápida de mármol de Carrara con una inscripción latina que muestra la dedicación del Colegio a María Santísima del Puerto. El edificio se construyó sobre un solar de sesenta por sesenta y tres y responde al modelo de cuerpo central con dos alas laterales. El material empleado es piedra bien labrada. En la fachada principal destaca una torre con reloj y rematada en un airoso observatorio que recuerda el existente en Madrid.³¹ Hay dos plantas con sendas galerías, y patios interiores, en torno a los cuales se distribuyen las dependencias.

El cuerpo central sobresale ligeramente sobre las galerías de arcos de medio punto. Como detalle curioso destacar que el reloj fue realizado por un famoso relojero de origen leonés, que llegó a ser “Relojero de Cámara” de la reina Isabel II y que tenía taller en Londres, se llamaba José Rodríguez Conejero, pero tomó el nombre de Rodríguez Losada, por su pueblo; la reja fue encargada a un herrero bilbaíno de prestigio. Como vemos el Marqués de Manzanedo no regateaba esfuerzos para el centro y llama la atención que entre las dependencias haya una capilla de estilo neogótico, en la que destacan las vidrieras, el altar de mármol de Carrara y en el lado de la epístola, un panteón que aún acoge los restos de la familia.



Capilla- Panteón del Marqués de Manzanedo.

Todo el edificio rebosa monumentalidad, su escalinata, los pasillos, las aulas, el despacho de Dirección... En 1872, según testimonio recogido en una conferencia, se le

³⁰ FERNÁNDEZ-GUERRA, A.: El libro de Santoña. Imprenta de Manuel Tello. Madrid, 1872.

³¹SAZATORNIL, L.: Arquitectura y desarrollo... Págs 238.

consideraba como modelo de construcción docente en toda España “*Todos son buenos, pero éste último es suntuoso, debido exclusivamente a la iniciativa individual...*”.³²

El Colegio, como hemos señalado en otros centros, se encomienda a una orden religiosa; en 1920 a los hermanos de las Escuelas cristianas, en 1933 el ministerio aprobó denominar al colegio “Instituto Nacional de Enseñanza Manzanedo de Santoña”. Durante la guerra fue campo de concentración de prisioneros, después fue administrado por la fundación Manzanedo y más tarde se ofreció a los Maristas. Finalmente en los años 50 se creó el primer Instituto Laboral de Orientación Marítimo-Pesquera-Conservera que hubo en España.

El arquitecto encargado de esta obra monumental es Antonio Ruiz de Salces, de reconocido prestigio y discípulo de Jareño. Entre sus obras destaca en la localidad, el Palacio del Marqués, así como su palacio-residencia en Madrid, y especialmente la Biblioteca Nacional, primero para ayudar a su maestro y más tarde para terminarla.³³ Como vemos está muy vinculado a Manzanedo, desarrolla su tarea con gusto y tratar de plasmar las propuestas existentes en Europa. En la obra de Santoña se puede apreciar los postulados de Klenze, de sabor clásico y que aprendió de Jareño.



Escuela donada por Incera Castillo. Bárcena de Cicero.

En el cercano municipio de Bárcena de Cicero encontramos una donación del indiano Alfredo Incera Castillo que mandó construir una escuela en el barrio de la Ermita, 1916.³⁴ Es una escuela, muy sencilla, de dos plantas con un aula en cada una de ellas. Forma parte del complejo escolar del Colegio Flavio San Román.

³² ARAMBURU-ZABALA, M. A.: Santoña. Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. Tomo II. Santander, 2001. Págs. 565-567.

³³ SAZATORNIL, L.: Arquitectura y desarrollo... Págs. 237-238.

³⁴ MAZARRASA MOWINCKEL, K.: “Catálogo del Ayuntamiento de Bárcena de Cicero”. Excmo. Ayuntamiento de Bárcena de Cicero. Santander, 1994. Pág. 24.



Colegio Mamerto Casanueva. Hoz de Anero.

En Hoz de Anero, perteneciente al municipio de Ribamontán al Monte tenemos las escuelas promocionadas por Mamerto Casanueva, indiano que emigró a México y destinó una donación para la construcción de dos escuelas, una para niños y otra para niñas, así como las viviendas para el maestro y la maestra. Se trata de edificios diferenciados, cada uno de ellos con un aula provista de amplios ventanales y vivienda en dos alturas.



Colegio del Valle de la Cavada. Riotuerto.

En La Cavada, en el municipio de Riotuerto, tenemos las Escuelas de 1887 cuyos benefactores son José Valle de la Pedraja y de Matilde Gómez de Valle. El edificio tiene un cuerpo central de dos alturas con triple ingreso remarcados por arcos escarzanos y dos cuerpos rectangulares, de una altura, con cinco vanos para las aulas.

En Revilla de Camargo encontramos un ejemplo interesante de escuelas graduadas, son de 1926. Según consta, sus fundadores fueron Agapito Cagiga Aparicio y M^a Luisa Gómez Mena y la fecha de creación de la fundación es del 30 de agosto de 1928, componían su Patronato el Párroco, el Médico titular y tres parientes del fundador o tres vecinos padres de alumnos. Los bienes eran dos edificios escolares y seis viviendas para maestros y un parque.



Colegio Público Agapito Cagiga. Revilla de Camargo.

Su arquitecto fue Javier González de Riancho. Sus obras docentes en Cantabria en los años 20 son las escuelas de Escobedo, Maliaño, Sarón, Ucieda, las de Muriedas (1928), posteriormente el Instituto de Enseñanza Media de Santander (1939), también se encargó de la ampliación de los Agustinos y de construcción de la escuela mixta de Linto en Santander (1947).

Es un conjunto con edificio específico para aulas en la zona central y las casas de maestros y maestras. Estas fueron resaltadas en las publicaciones de la época.³⁵

El edificio principal tiene un cuerpo central rematado en frontón semicircular y aletas laterales y con prismas piramidales en las esquinas; completa el conjunto, un reloj y una placa que recuerda al monarca Alfonso XIII. En la parte inferior, dos arcos de medio punto con decoración moldurada en las claves y con alternancia de colores y geminados por columna clásica sobre el zócalo terminan la fachada principal. Las aulas, en los laterales tienen vanos adintelados que se separan con columnas de fuste liso y con basa y capitel de referencias clásicas.

Se conserva una placa que recuerda al benefactor en las viviendas destinadas a los maestros en la que se dice:

*A la Munificencia de
D. Agapito Cagiga Aparicio
Hijo predilecto de este
valle debese la donación
de estas escuelas a la
enseñanza nacional
Año MCMXXVI*

³⁵ MORALES SARO, M. C.: Javier González de Riancho (1881-1953) Arquitecto. Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria. Santander, 1983. Pág. 81.

En el ayuntamiento de Castañeda, en Pomaluengo, se encuentra una escuela promovida por indianos en 1918. Es un edificio específico para escuela, de tipología singular. En la primera planta están las aulas y en la segunda la vivienda. La fachada principal destaca por la airosa torre que sobresale especialmente sobre la cubierta a dos aguas, de esta parte del edificio que tiene planta con forma de T. La torre, de planta ortogonal arranca desde el acceso central, resaltado con piedras sillares y prolongado por vanos de medio punto en alturas sucesivas. Un reloj ocupa el último tramo que se remata con cúpula y campana sobre ella. Como hemos indicado estos elementos forman parte del repertorio escolar, con función específica, indicar la hora, avisar de entradas y salidas, etc. Todo este conjunto confiere al edificio una verticalidad desproporcionada con el resto de la construcción.

En Villacarriedo nos encontramos con dos ejemplos, la escuela mixta de Abionzo de 1853, que debió su fundación a José Pérez del Arce, emigrado a México y cuya escritura fundacional es de 1890 y la escuela pública de Santibáñez que también es de fundación indiana, y su promotor Pérez Venero.

En Piélagos tenemos las escuelas de Mortera y Liencres promocionadas por Ramón de la Herrera, Conde de Mortera.

En Suances debemos destacar la obra del Colegio de San José, promocionada por la Fundación Quintana en 1909 y regentada por la congregación religiosa de la Compañía de María. Se trata de un edificio de dos alturas con planta en U, cuyo proyecto original se debe a Alfredo de la Escalera, pero que sufrió reforma en 1940 por Juan José Resines.

El edificio perdió la imagen original de horizontalidad que proporcionaba la cubierta aterrazada al ser sustituida por cubierta a vertientes. El alzado presenta en su fachada principal una serie de ventanas con embocaduras de ladrillo y paramento de mampuesto. Las dos alturas se dividen por la línea de imposta y se rematan con balaustrada de hormigón en la cornisa. El cuerpo central se destaca por el material empleado, piedra calar del Soto de Hinojedo, en los sillares labrados que se almohadillan en las esquinas.

El edificio está cerrado por valla diseñada por el arquitecto A. de la Escalera, consta de unas rejas entre pilastras que llevan anagramas de la fundación, F. y Q.

En su interior se destina la primera planta a las aulas, cocina y capilla en vestíbulo. Los servicios están a los lados de una escalera que comunican con la planta superior que acoge dormitorios y enfermería.

Su promotor fue José Gómez Quintana, nacido en la localidad y que emigró a Cádiz y después de trabajar en una tienda de ultramarinos, cursó estudios de maquinista y realizó viajes para el comercio de ultramar. Estuvo vinculado a los negocios del Marqués de Comillas. Nada más morir, los albaceas tramitaron la organización de la obra pía. El 6 de Febrero de 1903 presentaron unos planos sencillos, firmados por Gabel pero el proyecto definitivo es de Alfredo de la Escalera. La intención de Gómez Quintana era *“proporcionar enseñanza primaria, secundaria y náutica a los niños naturales de la villa, a los nacidos en Cortiguera y Tagle y a los nacidos en el contorno de media legua alrededor de Suances, en este orden de preferencia...”*³⁶

³⁶ GÓMEZ MARTÍNEZ, J.: Estudio Histórico-Artístico del municipio de Suances (Siglos XVII-XVIII): El devenir de las formas artísticas en un medio rural”. Santander, 1991. Págs. 211-233. Ha explicado exhaustivamente en su obra todo lo relativo al promotor, a la Fundación y al Colegio de San José.

El arquitecto Alfredo de la Escalera desempeñó el cargo de arquitecto provincial de Santander durante 48 años hasta que se jubiló en 1924, consecuentemente muchos proyectos de escuelas se deben a su diseño, también fue arquitecto diocesano entre 1888 y 1893, así como arquitecto de la Comisión Provincial de Monumentos. En 1877 se le relaciona con la construcción de las escuelas de Polanco, de Mortera, de Noja (1881) y de niñas de Reinosa (1886). Más tarde se le en carga el Colegio de San José de Suances (1909).³⁷

En el ayuntamiento de Alfoz de Lloredo, en Novalés, Isidro Gutiérrez de Cossio y Díez de la Redonda destinó dinero para una escuela.



Fundación Igareda y Balbás. Cabezón de la Sal.

En Cabezón nos encontramos con dotación para escuela de Pedro de Alcántara Igareda y Balbás y más tarde, otra en Carrejo en 1900.³⁸

En Comillas tenemos que remontarnos a 1802 cuando comienza a funcionar el Real Seminario Cántabro de Comillas, que se instaló en un edificio construido en 1794 por el arquitecto local Bustamante por orden de un indiano, Juan Domingo González de la Reguera, que fue arzobispo de Lima.³⁹ Funciona hasta 1806 y posteriormente trasladada su sede.

³⁷ SAZATORNIL, L.: “Arquitectura y desarrollo...” Págs. 253-258.

³⁸ SOLDEVILLA, C.: La emigración a América. Pág 317. Dice Pedra Igareda y Balbás. Escuela de Comercio.

³⁹ SAZATORNIL, L.: “Arquitectura y desarrollo urbano de Cantabria en el siglo XIX”. Universidad de Cantabria. Santander, 1996. Pág. 312

El Marqués de Comillas, Antonio López del Piélago y López de Lamadrid nació en Comillas y emigró a Cuba donde obtuvo una importantísima fortuna. A su regreso se instala en Barcelona.

En 1894 encontramos testimonios de donación de una escuela en Trasvía, por medio de Obra Pía,⁴⁰ pero su promoción destacada es el Real Seminario de Comillas.

La glosa referente a la construcción de este edificio aparece firmada por José Díaz de Quijano en “De Cantabria” y nos da una idea de lo que suponía esta obra en Comillas. *“Sobre elevada colina que á ratos se esconde bajo mullido cesped y á ratos se engalana con florida madre selva, rodeada de un pintoresco y anchuroso paisaje que tiene por límites, de un lado el mar y de otro los renombrados picos de Europa, álzase magestuoso el elegante edificio que levantó la piedad para que sirviera de centro de instrucción al mismo tiempo que de centinela avanzado de la fé”.....* “El edificio, cuyo nombre encabeza estas líneas, fue empezado á construir hace siete años, á expensas del Excmo. Sr. D. Antonio López y López, primer Marqués de Comillas.⁴¹ Es una obra, que por su importancia, ha sido declarada Bien de Interés Cultural en 1985.

La solicitud para construir un seminario estaba originada en la propuesta de un jesuita, nacido en Cabezón de la Sal, Tomás Gómez Carral, que convenció a Claudio López de la bondad de su iniciativa y en el mes de julio de 1882 compró los terrenos de una finca llamada La Cardosa. Estaba situada frente al Palacio de Sobrellano, y reunía la condición que había expresado el Marqués. Cuatro meses antes de la colocación de la primera piedra, el 20 de Mayo de 1883, murió y fue su hijo, Claudio López Bru quien se hizo cargo de la obra.⁴² En enero de 1892 inauguraron la vida escolar 54 niños de 12 a 14 años.



Universidad de Comillas.

⁴⁰ SAZATORNIL, L.:” Arquitectura y desarrollo...” Pág. 86. En una placa existente en la escuela se recuerda que se construyó “A expensas de la Obra Pía fundada por el Excmo. Sr. D. Antonio López y López. Primer Marqués de Comillas” Parece ser que el Marqués acudió a esta escuela y no se olvidó de ella cuando volvió rico de América.

⁴¹ “De Cantabria. Letras-Artes-Historia”. Su vida actual. Santander, 1890. Págs 169-171.

⁴² GARCÍA-FOGEDA CRESPO, M.: “La Universidad Pontificia de Comillas. Un edificio con historia”. Comillas, 2000. Pág. 38.

En su diseño intervino el arquitecto Joan Martorell que se había encargado de ejecutar las obras del Palacio y de la Capilla-Panteón. La dirección de obra estuvo en manos de Cristóbal de Cascante y Colom.⁴³ Muerto éste, participó en la decoración Domenech y Montaner, así podemos apreciar su trabajo en arcosonados, en la reforma de la escalera, en la espléndida puerta de las Virtudes, en el azulejado y en el Paraninfo, entre otros elementos. Estuvo trabajando desde 1889 a 1899 y dota al edificio de una impronta ecléctica gótico-neomudejar.

Dice García-Fogeda que la cifra total que se destinó fue de 1.848.810 pesetas y lo compara con otra obra emblemática de la época, el Palau de la Música de Barcelona, del mismo arquitecto y que costó 900.000.⁴⁴

Desde el punto de vista jurídico se redactan unos estatutos que el Papa León XIII confirma. Se recoge en ellos *“La fundación en el pueblo de Comillas de un Seminario por el Marqués de Comillas, donde, de forma gratuita sean educados y sostenidos jóvenes españoles o americanos de lengua española, con igualdad de todas las diócesis pero, con preferencia, de la de Santander”*. Más adelante se expone que en caso de renuncia de la Santa Sede la propiedad revertirá al Marqués o a sus descendientes.

En 1904 el Marqués solicitaba a la Santa Sede que en las facultades de Filosofía, Teología y Derecho canónico se dieran grados como en la Gregoriana de Roma. Su historia se prolonga hasta la década de los 60 que se va trasladando a Madrid, en 1968, la última facultad que abandona la sede es la de Filosofía; después queda el Seminario menor de la Compañía de Jesús hasta 1977, se realizan los Cursos de Verano de la Pontificia de Comillas, campamentos de idiomas...En 1993 es adquirida por Caja Cantabria.

Se trata de un complejo edificio de carácter monumental que cuenta con los mejores profesionales de la época, ya que además de los arquitectos colaboran en su decoración pintores, escultores, etc. El esquema que sigue es el que habitualmente empleaba la Compañía de Jesús y que trataba de reunir los diferentes apartados del Colegio en torno a patios.



**Universidad de Comillas.
Patio interior.**

⁴³ SAZATORNIL, L.: “Arquitectura y desarrollo...”. Pág. 316.

⁴⁴ GARCÍA-FOGEDA CRESPO, M.: La Universidad Pontificia... Pág. 41.

La planta es rectangular y la iglesia aparece encuadrada por los dos patios.⁴⁵



Universidad de Comillas. Ingreso.

El ingreso en la finca preconiza el derroche creativo del interior, el ladrillo, la piedra y los reflejos metálicos de la cerámica recrean propuestas medievales. El repertorio simbólico de tiara, llaves en el escudo llevado por pajes y el anagrama JHS, nos indica el papel del Pontífice y de la compañía de Jesús, etc. Atravesado el arco nos encaminamos al edificio de la Universidad, que conjuga ladrillo y piedra en su fachada. Destaca una puerta en bronce, cuyo diseño es del propio Domenech y contará para su ejecución con la colaboración de Eusebio Arnau. Son dos hojas en las que se representan las virtudes y los pecados capitales.



Universidad de Comillas. Puerta.

En el vestíbulo había un busto sobre pedestal del Marqués, las paredes aparecen ricamente decoradas con madera y esgrafiados. Los techos son revestidos de artesonados. Una placa conmemorativa recuerda su inauguración⁴⁶.

⁴⁵ SAZATORNIL, L.: Arquitectura y desarrollo... Pág. 313.

Otras dependencias nobles son el Paraninfo con un friso del Triunfo del cristianismo pintado por Llorens Masdeu en 1891. También hay un Gabinete de Historia Natural, con colecciones de diversas especies. La iglesia de inspiración gótica se decora en el presbiterio con una pintura de Dios Padre, Cristo y la Virgen también de Llorens. Tiene seis capillas laterales y los bancos son diseño del propio Domenech.

Es en definitiva un proyecto ambicioso que quedó en manos de la Compañía de Jesús y que cumplió ampliamente las expectativas del Marqués de Comillas, que inicialmente había pensado en un Colegio de segunda enseñanza, como habían hecho en Santoña o Villacarriedo.⁴⁷

En el ayuntamiento de Val de San Vicente nos encontramos el testimonio de los hijos de Pechón en Cuba que enviaron el dinero para la construcción de la escuela del pueblo.

En Liébana tenemos que citar inexcusablemente la Obra Pía de Espinama, en el Valle de Camaleño, aunque sea del siglo XVIII pero es una obra pionera.

Su promotor fue Alejandro Rodríguez de Cosgaya, natural del lugar emigró a México donde se dedicó a almacenero, como refleja su testamento en 1768 y en el que hace constar que es soltero y sin hijos y manifiesta que quiere una fundación benéfico-docente para Espinama. La fundación se mantuvo hasta el siglo XX y se derribó en 1968 para construir la iglesia parroquial, que conserva en su fachada unos pocos restos de la construcción primitiva como el escudo de armas del indiano promotor.

La primera piedra se colocó en 1749, pero se interrumpió la construcción hasta 1768 para posteriormente reanudarla. En la fachada principal de la fundación se colocó un escudo con alusiones a la cultura indígena vinculada a la estancia de Rodríguez de Cosgaya en México, en él constaba la fecha 1777 y el nombre del fundador (Fundó esta obra don Alejandro Rodríguez). También se conservaba un texto grabado en una piedra de una pequeña ventana en el que se hacía constar el nombre del primer maestro, Pablo Alonso. Hoy ha desaparecido y se conserva una fotografía recogida en el libro de Prellezo⁴⁸.

⁴⁶ GARCÍA-FOGEDA CRESPO, M.: La Universidad Pontificia...Págs. 105-106

Recoge un amplio texto del que destacamos lo siguiente:

ESTE SAGRADO RECINTO / SE ERIGIÓ PARA EXALTACIÓN DE LA FE CATÓLICA / Y ADOPTÓ EL NOMBRE DE SAN ANTONIO DE PADUA/ LO FUNDARON EL ILUSTRE SEÑOR DON ANTONIO LÓPEZ Y LÓPEZ/ Y SU ESPOSA DOÑA LUISA BRU, MARQUESES DE COMILLAS./PARA QUE LOS ADOLESCENTES DE ESCASOS RECURSOS/ ORIUNDOS DE TODA ESPAÑA/ SE FORMARAN COMO SACERDOTES/ EN EL AÑO 1883 COLOCÓ LA PRIMERA PIEDRA DON CLAUDIO/ HIJO DE LOS ANTERIORES, NOBILISIMO CABALLERO CUYA PIEDAD/ Y GENEROSIDAD CORRÍAN PAREJAS CON LAS PATERNAS/ JUNTO CON SU ESPOSA DOÑA MARIA GAYÓN/ CUMPLIÓ LOS DESEOS DE SUS PROGENITORES/ Y EN EL AÑO 1890 HIZO ENTREGA DEL EDIFICIO,/ A PERPETUIDAD, AL ROMANO PONTIFICE S.S. LEÓN XIII/...

⁴⁷ SAZATORNIL, L.: Arquitectura y desarrollo... Pág. 312.

⁴⁸ PRELLEZO, J.M.: Utopía de un indiano lebaniego. La obra pía benéfico-docente de Espinama. Institución Cultural de Cantabria. Centro de Estudios Montañeses. Diputación Regional de Cantabria. Santander, 1984. Pág. 81.

Se fundó como Escuela de Primeras Letras y cátedra de gramática. Los destinatarios eran los niños del pueblo "para que sirviese de educación y enseñanza a trece niños desde ponerles la cartilla en la mano hasta haber aprendido filosofía y que en dicha casa no solo se labrasen las piezas que fuesen necesarias para la escuela, clases de gramática y filosofía con las viviendas de dichos niños, las de sus preceptores y maestro y demás oficinas correspondientes, sino también una capilla con todo el adorno necesario dedicada a Nuestra Señora del Rosario". Incluso se disponía el lugar donde se debía ubicar, en un paraje cercano a la casa de sus padres.⁴⁹

En la comarca lebaniega hemos citado la escuela de Vejo que se encuentra en una zona montañosa fuera del núcleo de población, que atendía la enseñanza de los niños y niñas de la zona hasta que en los últimos años acuden a los centros de Potes.



Placa de las escuelas de Vejo. Vega de Liébana.

Es un edificio que, por su tipología, apenas se distingue de las viviendas pero que se creó específicamente como escuela en 1920, con ayuda de los vecinos emigrantes en Cuba. Años más tarde se agradecía el gesto y se realizaba un monumento cuya dedicatoria dice:

Monumento que / el pueblo de Vejo/ dedica con todo/ cariño a sus hijos/ bienhechores, que tan/ generosamente han/ contribuido a realizar/ grandes obras/ de interés público/ "VIVAN/ LOS INDIANOS DE VEJO/ -1953-

También sabemos del envío desde México de 4000 pesos para escuela de primeras letras en Aceñaba (Cabezón de Liébana), realizado en 1852 por Jerónimo Mateo de la Parra y Cuesta.⁵⁰

Existe constancia de otras escuelas fundadas por indios en diversas localidades de Cantabria, como en Allen del Hoyo (Valderredible); Espinilla, La Lomba y Naveda (Hermandad de Campóo de Suso); San Martín de Hoyos (Valdeolea); Ontaneda

⁴⁹PRELLEZO, J.M.: Utopía de un indiano... Págs. 75 y 80.

⁵⁰ SOLDEVILLA, C.: La emigración de Cantabria ... Pág. 312.

(Corvera de Toranzo) y Tudanca⁵¹ pero entendemos que con los ejemplos presentados podemos concluir una visión general del importante legado que patrocinaron los emigrantes a América.

⁵¹SOLDEVILLA, C.: La emigración de Cantabria... Págs. 316-317. Señala las aportaciones personales de los emigrantes a su lugar de origen y cita las escuelas de diferentes localidades y legados para enseñanza y sus promotores.